

---

*Les rapports entre l'oral et l'écrit dans les langues romanes*, Sous la direction de Maria Helena Araújo Carreira et avec la collaboration de Andreea Teletin, *Travaux et documents* 54, Université Paris 8 Vincennes Saint-Denis, 2012, 519 pp.

Juan M. Carrasco González  
Universidad de Extremadura  
jcarrasc@unex.es

La serie *Travaux et Documents* de las Press Universitaires de Vincennes fue creada con el objetivo de divulgar la producción científica de los profesores e investigadores de Paris 8 y de “participer à l'élargissement que connaissent aujourd'hui les missions de l'Université”, en palabras de Irène Sokologorsky, Presidenta Honoraria de la Université Paris 8. El volumen que Maria Helena Araújo Carreira organiza para esta serie de publicaciones excede, sin ninguna duda, los propósitos de la colección, pues los 28 estudios que en él se contienen, escritos por algunos de los mejores especialistas de la materia, son en su conjunto una aportación verdaderamente relevante en el ámbito de los estudios románicos, una iniciativa más de las muchas que en este ámbito ha llevado con éxito la profesora Araújo Carreira, responsable del Departamento de Estudios de los Países de Lengua Portuguesa en Paris 8.

En la obra se recogen las comunicaciones presentadas al coloquio que da nombre al volumen, organizado como parte de los trabajos del grupo de investigación “Approches comparatives des

langues romanes: discours, lexique, grammaire” del Laboratoire d’Études Romanes de Paris 8. Con el presente, son ya diez los volúmenes de actas sobre estudios románicos publicados en esta colección bajo la dirección de Araújo Carreira desde 1999.

Bernard Pottier abre el volumen con “L’écrit et l’oral en français: systèmes et variances”, donde en breves páginas concentra una sistematización de fenómenos en francés, igualmente aplicables a cualquier otra lengua (si bien advierte que el francés es “langue à forte variance”), en que intervienen tanto la forma escrita como la forma oral. Tales fenómenos son clasificados dentro de tres grandes apartados. El primero, “Las características tipológicas del signo”, incluye el fenómeno POLI- (polifonía, poligrafía, *polionimia*) y el fenómeno HOMO- (homofonía, homografía y homonimia, ésta en relación con la polisemia). En segundo lugar, “Los sistemas en la lengua y las tolerancias discursivas”: el sistema fónico y la oralidad (la “liaison”, la silabación, la ludofonía y la ideofonía); el sistema grafemático (la abreviación, el acento, la ludografía, la ideografía); el sistema sémico / semiótico (es decir, los elementos responsables por el sentido de las lexías, de cuyo análisis surge la propuesta de Anna Wierzbicka de los *primos* o *primitivos*, o la propuesta del mismo Pottier de los *noemas*, o bien los llamados *semas*), en donde se analiza el fenómeno de la ludosemia; el sistema sintáctico (la ortosintaxis); y el sistema léxico (la elección de lexías). Finalmente, “Las semiologías paralelas en el mensaje” analiza los recursos propios de la oralidad (entonación, ritmo, etc.) y su transcripción en la lengua escrita; por otro lado, advierte sobre los recursos expresivos de la lengua escrita que, por ser estrictamente visuales, no tienen traducción en la lengua oral. Todos estos fenómenos, que atañen a la oralidad y a la escritura, alcanzan desde lo normativo hasta formas que, no siéndolo estrictamente, sí son tolerables más allá de cualquier irregularidad, error o vulgarismo. Según Pottier, una gramática completa de una lengua debería incluir un capítulo sobre las desviaciones permitidas o toleradas, en los límites de la intercomprensión, dentro de determinada comunidad lingüística.

Son varios los estudios dedicados específicamente a la lengua portuguesa. Maria Helena Araújo Carreira, en “La récréation littéraire de l’oral en portugais”, en la perspectiva de una concepción gradual de las características de lo oral y de lo escrito, estudia los modos de recreación de la oralidad en la obra literaria a partir del análisis de autores portugueses contemporáneos (Maria Velho da Costa, Almeida

Faria, Carlos de Oliveira, José Saramago, etc.), a los que ha sumado los nombres de Mía Couto y Lygia Fagundes Telles. Más específicamente, son los siguientes aspectos propios de la oralidad los que son examinados en la obra literaria: las fronteras de la palabra y de la frase; las relaciones entre sonido y grafía; los juegos de la sonoridad; los verbos *dicendi*; la secuencia pregunta/respuesta y los marcadores del diálogo; y, por último, los marcadores del diálogo y las expresiones coloquiales. La autora llega a la conclusión de que los presupuestos analíticos se quedan cortos ante la riqueza de los recursos lingüísticos y textuales con los que se ha encontrado.

La oralidad en la literatura portuguesa es también objeto de estudio en otras perspectivas por otros autores. Silvia Amorim analiza específicamente *A Paixão do Conde de Fróis* de Mário de Carvalho, donde la representación de lo oral tiene una función estructural en la obra, pues pervierte el modelo tradicional de novela histórica. Matilde Gonçalves, por su parte, analiza la oralidad y la fragmentación en textos contemporáneos de la literatura portuguesa, donde se distinguen dos tipos de fragmentación: la fragmentación gráfica, perceptible visualmente, y la fragmentación textual, que solo es posible reconocer en la lectura. Isabel Margarida Duarte, en “Comment la fiction traduit-elle l’oralité en portugais?”, estudia la realización real de la oralidad de un *corpus* tomado de doce reportajes radiofónicos en comparación con determinadas obras de autores portugueses (José Saramago, Olga Gonçalves, Miguel Torga, Eça de Queirós, António Lobo Antunes y José Cardoso Pires) que son especialmente representativas por recoger, supuestamente, el registro oral espontáneo de la lengua portuguesa. Las conclusiones del trabajo de Isabel Duarte ponen de relieve el carácter no real, estrictamente literario, de la representación de la oralidad en la literatura, pues la ficción, incluso la más realista desde el punto de vista del lenguaje, solo muestra una pálida imagen de la vivacidad de la lengua oral, cuyos múltiples aspectos y características aún no han sido descritos satisfactoriamente para el portugués europeo. Finalmente, una última aproximación de la oralidad en la obra literaria portuguesa es la que lleva a cabo Catarina Vaz Warrot, quien analiza el discurso directo libre como aparece representado en la obra de Dulce Maria Cardoso y António Lobo Antunes.

Catarina Firmo se refiere a un aspecto muy distinto: la actuación de la censura salazarista en el teatro portugués. Ésta actuaba no solo sobre el texto previo, sino también en la misma representación, a sabiendas de que aquél podía ser alterado en escena. Por otro lado,

una relectura del texto por parte de la censura, incluso después de haber sido aprobada su publicación, podía conducir a la prohibición de determinados pasajes, como ocurrió con la mayor parte del teatro del absurdo portugués.

Isabel Roboredo Seara estudia los recursos propios de la conversación que se utilizan en la correspondencia, en este caso una correspondencia real, no ficticia, pero de nombres relevantes de la literatura portuguesa (Eça de Queirós, Sophia de Mello Breyner, Sebastião da Gama, José Saramago, etc.) Según la autora, la carta es una representación: puede sustituir una conversación, pero no posee la misma naturaleza que esta. Maria Aldina Marques analiza los gritos de los vendedores en los mercadillos al aire libre de Portugal. Tales gritos constituyen un género específico que se puede dividir en dos tipos diferentes (gritos de los vendedores y llamadas de atención). Ahora bien, este género oral tiene su continuidad histórica en su transposición a un género escrito: los eslóganes publicitarios. También relacionado con el lenguaje de la publicidad, podemos referir el trabajo de Lúcia Maria de Assunção Barbosa sobre el uso de los diminutivos en la publicidad brasileña. Por su parte, Thomas Johnen se detiene en el estudio de la representación escrita de lo oral en algunos manuales de PLE, donde llega a la conclusión de que aún resulta muy deficiente la representación de la lengua oral en estos manuales, tanto brasileños como portugueses, lo que resulta contradictorio con el propósito de desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes.

Otras aportaciones son de carácter comparativo, poniendo en relación los hechos observables en el caso del portugués con otras lenguas. A medio camino se encuentra el trabajo de Isabelle Simões Marques, quien estudia la intromisión de otra lengua en una conversación en portugués tal y como aparece en una selección de novelas portuguesas contemporáneas. Gilbert Fabre advierte cómo los arabismos existentes en las diferentes lenguas iberorrománicas, entre ellas el portugués, revelan un árabe coloquial no bien conocido y problemático en el medievo peninsular. Andreea Teletin compara las marcas de la oralidad en los textos publicitarios franceses y portugueses de carácter turístico. Maria Eugênia Malheiros Poulet estudia las marcas de la escritura y de la oralidad en canciones populares brasileñas y francesas. Portugués y francés son puestos también en confrontación en el trabajo de Sandra de Caldas dedicado a los préstamos lingüísticos. Por su parte, Veronica Manole estudia las

formas de tratamiento, entre lo oral y lo escrito, de los discursos parlamentarios en portugués y en rumano.

El resto de trabajos que recoge la obra reseñada está dedicado a otras lenguas románicas. Sanda Reinheimer Rîpeanu se ocupa de la lengua hablada y la lengua escrita en la historia del rumano. También a la lengua rumana dedican sus estudios Liana Pop y Alexandra Cunița, esta última en comparación con el francés. Carla Bazzanella estudia la continuidad de lo oral y lo escrito en la narrativa italiana. De la derivación del latín a las lenguas románicas o de antiguos testimonios románicos en textos latinos antiguos tratan los trabajos de Sylviane Lazard (cambios verbales en un texto jurídico italiano del siglo VIII) y Myriam Benarroch (latín oral y escrito en la etimología románica). Mercè Pujol Berché analiza los trazos dialectales que recoge la escritora catalana Carme Riera en *La meitat de l'ànima*.

Finalmente, hay una contribución generosa al estudio del español. Myriam Ponge estudia, para el español y el francés, el uso de la puntuación como recurso para el enriquecimiento mutuo de los códigos oral y escrito. Carmen Pineira-Tresmontant analiza los rasgos discursivos del proverbio en español y Mercedes Banegas Saorin lleva a cabo un estudio sobre el uso de la letra jota para representar el sonido fricativo velar sordo antes de la creación de la Real Academia Española. Por último, es preciso destacar la contribución de María Antonia Martín Zorraquino con su comunicación titulada "L'oralité dans la presse écrite espagnole: les articles d'opinion (*XL Semanal*) de Arturo Pérez-Reverte", donde analiza las marcas de la oralidad en los artículos de Pérez Reverte y explica ese fenómeno como un rasgo característico de la prensa desde su nacimiento en España en el siglo XVIII, si bien posee peculiaridades muy originales en el autor elegido para su estudio.

El volumen organizado por Maria Helena Araújo Carreira es, pues, una valiosa aportación al análisis de la oralidad y la escritura en las lenguas romances, que ha de interesar mucho a los especialistas del ámbito portugués y español. Una obra de consulta imprescindible con la que la profesora Araújo Carreira demuestra una vez más su competencia y el extraordinario trabajo que viene desarrollando el Laboratoire d'Études Romanes de Paris 8.